

Sermones Cristianos Escritos

Un método de cinco días para llegar de un pasaje a un sermón predicado, escrito como una semana de trabajo y no como una teoría de homilética. Lunes lee, martes decide, miércoles redacta, jueves corta, sábado lo dice en voz alta.

una semana de trabajo · 5 segments

Cinco días, cinco tareas. La idea de fondo: casi todos los problemas de un sermón son problemas de calendario disfrazados de problemas teológicos.

BEFORE YOU RECORD

- El fallo más común de un sermón no es teológico: es que el predicador empezó el viernes. Este método existe para mover el pensamiento hacia atrás, a donde es barato.
- El sábado en voz alta no es opcional. Un sermón leído en silencio es un documento distinto de un sermón hablado, y encontrará tres frases que en realidad no puede decir.
- Si predica cada semana, el lunes pertenece a la semana siguiente. El predicador que usa el lunes para recuperarse del domingo va siempre siete días atrasado.

01. Lunes: leer hasta que sea extraño

40 min

[todavía sin comentarios - busque lo que le sorprende]

Lea el pasaje cinco veces sin escribir nada. Una en voz alta. Una en una traducción que no use normalmente. La tarea no es entenderlo todavía, es notar qué resulta raro.

Después anote las preguntas, no las respuestas. Todo lo que no pueda explicar. Todo lo que parezca fuera de lugar. Todo aquello en lo que un amigo escéptico metería el dedo.

Los comentarios el lunes le entregarán el sermón de otra persona antes de que usted haya encontrado el suyo. Ábralos el martes.

02. Martes: la única frase

90 min

[el día que decide si el domingo funciona]

Ahora sí lea comentarios, ciérrelos, y escriba una frase que sea una afirmación y no un tema. Después nombre la tensión en una segunda frase: qué hace que esto sea difícil de creer o de hacer. Dos frases y el martes está terminado.

03. Miércoles: redactar mal, a propósito

2 horas

[velocidad por encima de calidad - no se puede editar una página en blanco]

Escriba todo de principio a fin sin detenerse a mejorar nada. Deje huecos marcados para la ilustración y la aplicación. El borrador quedará largo y en parte equivocado, y ese es exactamente el resultado correcto para un miércoles.

04. Jueves: cortar un tercio

90 min

[el día más difícil y el que más mejora el sermón]

Quite todo lo que no sirva a la frase única. Su segunda mejor ilustración. El párrafo del que está orgulloso. La digresión al griego. Un tercio del borrador del miércoles no debería sobrevivir al jueves.

Después arregle la aplicación. Casi todo borrador termina con una instrucción que nadie puede ejecutar, y el jueves es cuando se vuelve pequeña y concreta.

05. Sábado: en voz alta y de pie

45 min

[en el salón, si puede entrar]

Dígalo en voz alta, de pie y con reloj. Encontrará frases que funcionan en el papel y se derrumban en la boca, y encontrará la duración real, que suele ser cuatro minutos más de lo que creía.

Memorice solo dos cosas: los primeros noventa segundos y los últimos treinta. Todo lo del medio se puede leer. La apertura y el cierre no.

USAGE

Uso libre. Adáptelo, grábelo y publíquelo bajo su propio nombre. No se requiere crédito.

Record it with Hilite — hellohilite.com

Studio-quality audio from your laptop mic. Free to start.